



La persona en el ministerio

Leyda Diaz Arroyo
pastorleydadiaz@gmail.com

Introducción

La Biblia contiene grandes historias de hombres y mujeres que se levantaron en un determinado periodo de la historia para responder al llamado de Dios. En el caso del libro de Nehemías tenemos un personaje bíblico que nos enseña valiosos principios sobre el liderazgo cristiano. Cuando lo comparamos con el testimonio del pastor Rick Warren encontramos varias similitudes en su llamado y su modelo de liderazgo. Ambos líderes identificaron una necesidad y estuvieron dispuestos a suplirla, recibieron una visión de parte de Dios, desarrollaron un plan y luego lo comunicaron a otros para que se unieran. En ambos casos todo comenzó con una oración a Dios.

I. Preparación personal

Lo primero que debemos entender es que antes de la activación de un llamado o vocación ministerial primero debe haber un proceso de capacitación personal. Tanto Nehemías como el pastor Rick se ocuparon en su tiempo de estar capacitados para cumplir con su misión. En el caso de Rick estamos hablando de una preparación teológica de excelencia y también de una disposición para servir en diferentes congregaciones. Nehemías por su parte, se ocupó de servir al rey Artajerjes de una forma leal y esto le dio las herramientas necesarias para ser un buen líder en el momento que le tocó dirigir a otros.

Además de la capacitación personal, se debe subrayar la importancia de una vida disciplinada en la oración. La oración es la que nos dará el ánimo para movilizar la carga o visión entregada por Dios. El pastor Rick Warren oró por meses antes de decidir a donde ir a plantar una iglesia y Nehemías oró varios meses antes de ir a solicitar ayuda al rey. Aquí vemos

que una vida disciplinada espiritualmente es un requisito primordial para cumplir con el llamado ministerial.

II. Llamado de Dios, vocación al ministerio y compromiso con la misión

Todo ministerio debe comenzar con un llamado personal de parte de Dios que puede venir en forma de una carga. En el caso de Nehemías este lloró y oró cuando se enteró de que el muro de Jerusalén estaba destruido y estaban a merced de sus enemigos. El pastor Rick Warren tenía un gran peso por las almas y decidió dejar todo para irse a comenzar una iglesia en el sur de California. Ambos estuvieron dispuestos a salir de su zona de comodidad para cumplir con la misión de Dios.

La vocación ministerial requiere una gran valentía y compromiso personal con la misión que el Padre nos está entregando. Se requerirá una gran medida de fe para comenzar una asignación divina y debemos confiar que en el camino Dios se encargará de suplir todo lo necesario. El pastor Rick Warren se movilizó en fe y los recursos financieros llegaron en el camino. Nehemías se movió en fe y el rey le proveyó los recursos necesarios para reconstruir el muro de Jerusalén.

Es interesante observar cómo ambos líderes se encargaron de hacer un recorrido por sus territorios antes de comenzar a edificar. Se aseguraron de entender cuál era la necesidad antes de comenzar a trazar su plan. Asegurarnos de estar capacitados para cumplir con el llamado es importante y es necesario hacer este proceso de inspección para poder cumplir con el propósito de Dios utilizando nuestros recursos sabiamente.

III. Servicio y autorrealización que llevan al discipulado

Es importante entender que para cumplir con nuestro llamado y misión necesitaremos otras personas que puedan ayudarnos a movilizarla. Nehemías tuvo que animar al pueblo a reedificar los muros más allá de toda oposición. El pastor Rick Warren comenzó con un pequeño grupo de personas que se llenaron de su visión y le ayudaron a movilizarla. Se encargaron de conocer y escuchar las necesidades de su comunidad para poder alcanzar a los no creyentes. El haber conocido la necesidad de los inconversos lo ayudo a planificar su estrategia y conseguir los resultados esperados.

El llamado no te prepara para la cantidad de retos que confrontamos en el camino pero la vocación te mantiene enfocado. Tendremos que estar dispuestos a servir a otros de maneras que nunca imaginamos y hacer las cosas de forma diferente a la que estamos acostumbrados.

Conclusión

Es importante no dejar pasar un momento oportuno de parte de Dios para hacer algo distinto que pueda movilizar sus propósitos. Tanto Nehemías como el pastor Rick Warren se dedicaron a la oración antes de tomar decisiones y buscar ayuda. Sin embargo, no esperaron a que las condiciones fuesen las mejores sino que emprendieron su asignación con fe.

Esta es la misma fe y valentía que debe ejercer toda persona que ha sido llamada al ministerio. El proceso debe estar saturado de oración y ayuno para escuchar la dirección de Dios. Las estrategias deben estar dirigidas a cumplir con la misión de Dios entregada a la Iglesia de todos los tiempos. Solamente cuando la planificación se dirige hacia este fin es que comenzamos a ver los resultados.

Debemos estar verdaderamente comprometidos con nuestro llamado a largo plazo. En el caso de Nehemías el muro se levantó en un tiempo récord, en el caso del pastor Rick Warren tuvieron que pasar unos quince años antes de ver el sueño de Dios cumplido.

La verdad es que no sabemos cuánto tiempo nos tomará, solo necesitamos caminar en fe y creer que quien nos llamó siempre estará dispuesto a respaldarnos si somos diligentes con nuestra asignación.